

Permanecer en ausencia Profesor Doctor Rodolfo Carlos Tomás Puche (1935-2021)

Alberto Enrique D'Ottavio

Profesor Honorario de la Facultad de Ciencias Médicas y Miembro del Consejo de Investigaciones, Universidad Nacional de Rosario, Rosario, Argentina

Autor por correspondencia: Alberto Enrique D'Ottavio — aedottavio@hotmail.com

Conflicto de intereses: no presenta.

Su voz sonora estaba predestinada a la docencia. Empero, él la excedió cultivando y estimulando fructuosamente la investigación científica en el grado y el posgrado.

Lo conocí, siendo estudiante, en un Curso realizado en el Círculo Médico; lo reencontré, ya graduado, como Profesor de la Cátedra de Bioquímica Médica y lo valoré sobremanera durante su participación en Metodología de la Investigación Científica cursando el Doctorado Único de la Universidad, inaugurado en 1972 y reiniciado en 1978.

A partir de 1984, y mucho más desde 1986 cuando asumí la responsabilidad máxima de la Cátedra de Histología y Embriología, mi apreciación hacia él aumentó significativamente por la desinteresada generosidad de sus expertos consejos respecto de la investigación y la gestión profesoral.

En el menester científico, nuestra Facultad le debe aportaciones insoslayables.

Una de ellas, estuvo centrada en sus trabajos nacionales e internacionales ligados al metabolismo del calcio y del fósforo, originados en la Cátedra a su cargo donde formó relevante capital humano para el presente y el futuro de ella así como para el del Consejo de Investigaciones de la UNR (CIUNR) y del CONICET.

Desde tal unidad académico-administrativa, proyectó, ejecutó, evaluó y dirigió, coordinando y supervisando a un grupo de colaboradores, el vigente Doctorado en Ciencias Biomédicas, empresa de destacada calidad (acreditada primeramente como B y luego, dos veces sucesivas como A por CONEAU). Éste, además de producir calificadas tesis doctorales en variadas disciplinas, sirvió de plataforma de lanzamiento para otros Doctorados que forman parte de la actual oferta académica de posgrado de nuestra casa de altos estudios. Tuve, en aquel entonces junto a otros/as, de ser testigo de cuanto y cuánto hizo en bien del origen, funcionamiento y perdurabilidad de ese semillero donde se aprendía y se aprende “el oficio de investigador” (así lo definía el propio Dr. Puche).

La investigación en el grado fue otro de sus emprendimiento señeros. Así, con singular visión de futuro, apoyó en la década del 80 a la naciente Sociedad Científica Rosarina de Estudiantes de Medicina (SCREM), devenida progresivamente Asociación limitada a Medicina (ACREM) y hoy extendida a las ciencias de la salud (ACRES). A todas ellas asesoró hasta su retiro de tal modo que, en ocasión del vigesimoquinto aniversario de la SCREM, fue homenajeado por los egresados, que fueron estudiantado 25 años atrás, mediante una beca anual de iniciación en la actividad científica que portaba su nombre y apellido.

Soy consciente de que esta sucinta evocación con retales de semblanza, a meses de su lamentado fallecimiento, no hace total justicia a un honorable bioquímico a quien la Facultad de Medicina mucho le adeuda.

De allí el título elegido porque si bien morir puede limitarse a la desaparición física sin más, en el caso del Profesor Doctor Rodolfo Carlos Tomás Puche, como en el de otros/as, conlleva la permanencia de su legado más allá del tiempo y su presencia.

Profesor Honorario Alberto Enrique D'Ottavio